

**CONGRESO LINGUAPAX 2004:
Diálogo sobre diversidad, sostenibilidad y paz
FORUM UNIVERSAL DE LAS CULTURAS BARCELONA 2004**

TALLER 2: “ESTUDIOS DE CASO DE REVITALIZACIÓN Y ESTANDARIZACIÓN LINGÜÍSTIQUES”

INFORME FINAL

Precedentes, objetivos y justificación del taller¹

Una lengua está en peligro de extinción cuando sus hablantes dejan de usarla o bien la usan en un número cada vez más reducido de contextos comunicativos y la dejan de transmitir a las generaciones más jóvenes. Es decir, cuando se produce una ruptura de la reproducción lingüística porque ya no hay personas que la adquieran de manera natural en el contexto sociocultural conformado por una tradición inveterada.

Cuando una lengua se extingue, desaparece para siempre una creación única de la mente humana, una determinada manera de expresar el mundo y de vivir en él y una cantidad de conocimientos de todo tipo codificados en la lengua –ya sea en el vocabulario, en la gramática, en las formas del arte verbal u otros productos lingüísticos. En éste sentido afirmamos que no hay ninguna otra lengua en el mundo que la pueda sustituir, y el proceso que atraviesan las últimas generaciones de hablantes es doloroso, ya que disminuye su identidad cultural, lesiona su autoestima y conculca sus derechos. Además, a menudo introduce un vacío comunicativo entre la generación más vieja y la más joven de una misma comunidad, y aboca a los últimos hablantes a una soledad lingüística. La lengua no solamente

¹ Iniciamos este informe con un texto que fusiona el parlamento de introducción al taller y parte del de conclusiones pronunciados por el coordinador del taller y en la sesión plenaria de clausura del congreso, respectivamente.

existe en un medio, de acuerdo con una concepción ecológica (Haugen 1966; Mulhäuser XXXX) sino que es un medio en el que vivimos.

Cerca del 97% de la población mundial habla aproximadamente un 4% de las lenguas del mundo; y al revés, cerca de un 96% de las lenguas del mundo son habladas por aproximadamente un 3% de la población mundial. Buena parte de la diversidad lingüística humana está en manos de un número muy reducido de gente. La preservación y transmisión de esta diversidad no está ni mucho menos garantizada.

Incluso lenguas habladas por varios miles de personas han dejado de ser aprendidas por los niños. Más del 50% de las aproximadamente 6000 lenguas del mundo pierden hablantes hoy día. Si esta tendencia no se detiene, de acuerdo con estimaciones razonables cerca de un 90% de las lenguas habrán sido desplazadas por otras lenguas dominantes a finales del siglo XXI (Krauss 1992). Muchas regiones del planeta habrán visto drásticamente reducida la diversidad que las ha caracterizado históricamente.

A raíz de esta situación, documentar este patrimonio lingüístico, se ha sugerido, es un objetivo prioritario –no solamente por intereses científicos, sino porque si no fuera de esta manera ya no será posible recuperar estas lenguas en el futuro, aunque los descendientes de sus antiguos hablantes así lo desearan. Ahora bien, en nuestra opinión, aún es mucho más urgente actuar de manera adecuada para crear las condiciones necesarias que hagan viable que estas lenguas y las comunidades que las hablan tengan un futuro en el mundo.

Esta acción adopta a menudo la forma de un proceso de revitalización o de renacimiento lingüísticos, según los casos, el objetivo del cual es frenar esta dinámica de la sustitución, eventualmente invertir la tendencia hacia la extinción final y, si es necesario, crear una nueva generación de hablantes nativos. Hay que tener en cuenta que cada proceso tiene sus características particulares, de acuerdo con la situación histórica, las condiciones de existencia de la lengua, la voluntad de los hablantes y los recursos de las comunidades.

La conciencia de esta situación, desvelada hace poco más de diez años y escenificada en el XV Congreso Internacional de Lingüistas, Quebec 1992, y en iniciativas anteriores y subsiguientes (reseñadas en Argenter 1994, 2002b), ha causado que en la última década lingüistas y antropólogos, responsables de políticas lingüísticas, educativas y culturales de algunos gobiernos, organismos internacionales, como la UNESCO, agencias de investigación y cooperación, fundaciones y organizaciones no gubernamentales se hayan lanzado a promover la documentación y eventual revitalización de lenguas amenazadas por todo el planeta.

Las estrategias para gestionar el problema no son ni unívocas ni neutras. Entre los lingüistas se ha debatido si es conveniente o no lo es la intervención del lingüista, en situaciones como las descritas, con la intención de contribuir a la conservación de una lengua. Es evidente que hay diversas maneras de intervenir y no todas son igualmente aceptables desde el punto de vista moral o desde el punto de vista de los actores interesados, sean profesionales o hablantes.

Tampoco es evidente cuál es la mejor forma de intervención, suponiendo que las comunidades así lo deseen. Esta mejor forma, ciertamente,

depende de los objetivos a conseguir, de los obstáculos que vencer y del entorno donde se insertan. Se ha apuntado que a menudo medidas estrictamente administrativas o a cargo de las instituciones políticas o basadas en la enseñanza formal de la lengua no tienen éxito si no son acompañadas de medidas que inciden en el fortalecimiento del proceso de transmisión primaria y del entorno social inmediato (Fishman 1991).

Antes de comenzar, son pertinentes dos consideraciones preliminares:

La primera es que en otro taller se estudian casos de recuperación lingüística exitosas –también se ha hablado de “procesos de inversión de la substitución lingüística exitosos” (“successful RLS”, Fishman 1991). No sería bueno que se llevaran la impresión que en este taller trataremos de casos no exitosos o abocados al fracaso. Son procesos en curso, el resultado de los cuales es incierto o no es universalmente conocido. Hoy existe un gran número de proyectos en curso por todo el mundo que permiten introducir una brizna de optimismo en el panorama descrito más arriba (Hale & Hinton, 2001) –véase Argenter (2002a).

La segunda consideración es que, por razones ajenas al coordinador, este taller une revitalización y estandarización –que en el sentido inglés de la palabra hay que entenderlo probablemente como codificación y difusión social de esta codificación. Bien entendido, no es que una cosa no tenga nada que ver con la otra. Al contrario, a menudo tanto los problemas técnicos de la codificación –elección de alfabetos, establecimiento de una imagen normativa de la lengua– como –quizá más aún– los problemas sociales derivados de las actitudes de los hablantes hacia propuestas concretas y de sus ideologías lingüísticas tienen una repercusión en la viabilidad de la revitalización.

Para comenzar, el paso de la oralidad a la escritura, que los occidentales tenemos por consustancial a la lengua misma, no lo es necesariamente para las comunidades ágrafas y, de hecho, puede implicar alteraciones importantes tanto en la cultura verbal de la comunidad (por ejemplo, pérdida de géneros verbales tradicionales) como en la estructura de la lengua (por ejemplo, mutaciones tipológicas). Hay que averiguar, entonces, cuál es la mejor manera de gestionar esta cuestión.

En muchas comunidades minoritarias europeas, sin embargo, conseguir una lengua estándar es conseguir el prestigio o parte del prestigio necesario para que la revitalización sea un objetivo con éxito. Así, pues, revitalización y estandarización interaccionan entre ellas y, si como mínimo en parte y en determinadas circunstancias, esta última forma parte de aquella primera.

En cualquier caso, sin embargo, revitalización y estandarización responden a lógicas internas diferentes, en términos de los actores, el conocimiento experto necesario, la orientación de la acción y los objetivos últimos. Por otro lado, tampoco es lo mismo hablar de estandarización en un contexto estatal occidental que hacerlo en un contexto comunitario indígena.

El conocimiento experto del lingüista puede encontrar la aquiescencia o la colaboración activa de los hablantes, pero también puede topar con su reticencia. En cuanto a la aproximación del lingüista “académico”, es necesario notar cómo muchos profesionales han aprendido a pasar de la actitud “trabajar sobre” a la de “trabajar para”, y de esta a la de “trabajar con” las comunidades indígenas.

Este taller quiere reunir la experiencia de profesionales y activistas que han participado o participan en el diseño, planificación y práctica de procesos de revitalización lingüística, y también promueve una reflexión crítica sobre las informaciones de carácter general o específico aportadas por los participantes.

* * *

Muchas de estas previsiones y observaciones preliminares fueron confirmadas a través de los casos presentados, de la experiencia o la trayectoria vital o de recerca de los que han participado como actores, y a través del debate.

El alcance geográfico y lingüístico de los casos presentados es bastante amplio y representativo de la diversidad de situaciones en el mundo actual. En líneas generales, esta es una enumeración:

- a) Asia: la India y China, lenguas tribales y lenguas no Han, respectivamente.
- b) Mesoamérica: México (lenguas nahuatl y otomang).
- c) América del Sur: Venezuela (lenguas caribs)
- d) Norte de África: la lengua amaziga.
- e) Europa: el catalán. El “arbresh” o albanés de Sicilia. El romaní: una lengua sin territorio **al mismo tiempo que la minoría lingüística más grande de Europa.**

Las causas de la amenaza que se ciernen sobre estas lenguas tienen siempre características históricas y políticas específicas, y sus efectos culturales y sociales presentan características comunes, pero es arriesgado hacer

generalizaciones. Simplificando un poco, se puede identificar como una de las causas de la situación en que se encuentran son lo que podríamos decir políticas de invisibilización seguidas por los estados, sea ignorando la propia complejidad lingüística, estigmatizándola, incluyendo oficialmente unas lenguas en otra o eventualmente al contrario, fragmentando lenguas y comunidades.

Salvando algunos aspectos controvertidos que mencionaremos más abajo, se constató una gran convergencia en las premisas metodológicas en el enfoque del análisis y la intervención –premisas que lo son “a posteriori” y tienen, pues, una base empírica. A menudo estas recomendaciones metodológicas forman parte de las propuestas de acción, y, en este sentido, ha habido una relativa diferencia de planteamiento –basada no en la contradicción sino en el lugar donde se aboca el énfasis relativo.

Así, los colegas de América del Norte, México y Venezuela pusieron el énfasis en la política que es necesario que los lingüistas sigan, especialmente, en la necesidad no solamente de dar la palabra a las comunidades nativas, sino de actuar como expertos a su servicio, cediéndoles el protagonismo sobre todo en los procesos de revitalización y eventual estandarización de sus lenguas patrimoniales –la descripción gramatical, se entiende, tiene otra lógica, aunque otro de los aspectos que se remarcan es la necesidad de la formación de lingüistas nativos capaces de poner en marcha investigación y proyectos desde el seno de las comunidades.

En cambio, los otros colegas pusieron el énfasis relativo en la política que es (sería) necesaria que sigan (siguieran) los poderes públicos con el fin de adoptar acciones favorables a una inversión de la sustitución lingüística,

sea en el terreno de los principios generales, de las ideologías o de las medidas concretas.

A continuación exponemos algunas de estas recomendaciones metodológicas y propuestas de actuación. Lo hacemos distinguiendo los tres ámbitos de actuación considerados: la revitalización, la estandarización y la documentación.

Revitalización:

- a) Hay que escuchar la voz y la iniciativa de las comunidades indígenas. Son estos los primeros actores de la revitalización y los que se erigen en abanderados de su autonomía y autodeterminación lingüísticas. Solamente ellos pueden recuperar su autoestima y el prestigio de la lengua, condiciones necesarias para el éxito del proceso.
- b) El lingüista ha de aportar el conocimiento experto, siempre al servicio de los objetivos de la comunidad. Su tarea es orientar, aconsejar, proponer estrategias de acción y elaborar los instrumentos y materiales específicos para que la comunidad saque provecho.
- c) Se han distinguido diversos niveles de acción:
 - 1) El nivel comunitario: el ámbito familiar, el entorno inmediato –es decir el espacio en el cual se produce de una manera natural la transmisión primaria y/o el aprendizaje informal de la lengua.
 - 2) El nivel legislativo y político, desde el cual se promueve el reconocimiento de las lenguas y se definen medidas de protección. Es un nivel externo a la comunidad, pero también aquí las comunidades pueden hacer oír su voz si se les da la oportunidad.

- 3) El nivel escolar, en el cual se concretan medidas definidas en el nivel anterior. Bien entendido, la enseñanza escolar de la lengua y/o en la lengua tiene que estar subordinado a la creación de un entorno favorable (primer nivel), de acuerdo con el dicho que “una lengua que sólo se enseña en la escuela es una lengua muerta”.
- 4) Hay que mencionar la importancia creciente de las tecnologías de la información y de la comunicación. Se puede sacar provecho de estas tecnologías –radiodifusión, televisión, otros medios audiovisuales, internet– de la misma manera como en otro tiempo fueron instrumentos de alienación lingüística.

Estandarización:

- a) También aquí se remarca la importancia de la iniciativa de las comunidades, con la necesaria cooperación de los lingüistas.
- b) En cuanto al desarrollo de sistemas de escritura o de normativas lingüísticas, se ha de tener presente, al mismo tiempo que su importancia simbólica, el efecto que un objetivo como este puede tener en las comunidades implicadas, debido a la eficacia relativa en los patrones de aprendizaje y reproducción de la lengua y debido a las ideologías locales. Lógicamente, en esto puede haber una gran variación entre comunidades con bagajes culturales diferentes. No se ha de menospreciar aquel efecto simbólico, pero la escritura no es el medio de transmisión natural de una lengua. Se aprende escuchando y hablando antes que leyendo y escribiendo (Hinton 2003).
- c) Una de las consecuencias previsibles y no negligibles en la adopción de alfabetos y normativas lingüísticas es el eventual aparición de

conflictos en la elección del sistema o sistemas de escritura a causa de las ideologías locales y, ocasionalmente, de los lazos culturales que vehiculan. Hay que decir que estos efectos problemáticos son consecuencia de la previa exclusión institucional, como ponen de manifiesto

- a. El caso de la lengua amaziga, para la cual se han propuesto tres alfabetos diferentes: el latín, el árabe, y el tifinagh. El alfabeto latín simboliza la cultura occidental –transmitida por la influencia francesa en este caso–, la cultura araboislámica y la cultura tradicional amaziga. La elección entre estas opciones refleja la posición ideológica en favor de una cultura o de otra, de un modelo de sociedad o de otro, y también los equilibrios culturales, sociológicos e ideológicos en la sociedad norteafricana.
- b. El caso del santhali, lengua munda de la India. Según las regiones el santhali es escrito en caracteres devanagari, oriya bengalí, Ol Chiki (favorecido por los activistas lingüísticos) y el latín, introducido por los misioneros. También aquí se dan contradicciones dentro de la comunidad misma, hasta el punto de que las propuestas de los activistas topan con el recelo de la comunidad.
- c. El caso del romaní. En los últimos tiempos ha habido una importante actividad normativizadora. Se busca un modelo de convergencia y se ha presentado una propuesta de codificación policéntrica –la cual pone en cuestión el modelo occidental de estandarización.
- d) Un punto controvertido del debate ha sido la función ideológica del purismo en las comunidades que hablan lenguas amenazadas. Algunos de los participantes han descrito el purismo como una

estrategia social e interactiva, practicada por determinados grupos sociales con vistas a garantizarse determinadas posiciones favorables en la comunidad o bien como un mecanismo compensatorio entre grupos muy avanzados en el proceso de sustitución lingüística, en contraposición a otros grupos que todavía retienen la lengua, los cuales estarían más interesados en garantizar su funcionalidad que la integridad formal. Otros han remarcado el impacto negativo que la presión para el mantenimiento de una norma formal o de una versión muy tradicional de la lengua puede tener entre las nuevas generaciones de hablantes. Otros más se han mostrado firmes y beligerantes en la convicción de que es necesario mantener o recuperar modelos de lengua que excluyan la deturpación emergente a causa de la contaminación con la lengua dominante o con otras lenguas indígenas. En cambio, ha habido quien ha centrado su aportación precisamente en los mecanismos de adopción y adaptación de préstamos en el proceso de desarrollo de una lengua local ante los retos de la modernidad, la innovación tecnológica y la influencia de lenguas más extendidas regionalmente o universalmente.

Documentación:

En este apartado, más que recomendaciones y propuestas, recogemos la descripción de un proyecto y el debate que suscitó.

En el ámbito de la documentación lingüística estricta, fue presentado el proyecto DOBES, financiado por la Volkswagenstiftung y centralizado en el Max Planck Institut für Psycholinguistik de Nimega. Se hizo una

exposición del proyecto tanto desde el punto de vista lingüístico como desde el punto de vista tecnológico.

Actualmente se está trabajando en 25 proyectos sobre comunidades lingüísticas amenazadas de todo el mundo con vistas a producir y archivar grabaciones de un amplio abanico de actos comunicativos y también de materiales escritos, los cuales se acompañan de transcripciones, traducciones, fotografías, ilustraciones y videos que han de facilitar la comprensión de las grabaciones y materiales textuales. Todo esto está a disposición de las comunidades lingüísticas y de los investigadores.

Un equipo técnico del Instituto Max Planck apoya a los investigadores en relación a los aspectos tecnológicos, organiza el archivo y despliega estrategias que garanticen la accesibilidad y persistencia de los datos a largo plazo. La necesaria estandarización de la documentación y el archivo no condicionan la diversidad de la información respecto a lenguas y culturas.

Seguidamente se suscitó un debate entorno a la oposición “documentación vs. revitalización”. Es evidente que lo que está en cuestión no es la intervención en las comunidades lingüísticas. Aparentemente, pues, no es el tipo de polémica que se suscitó hace más de diez años en la revista “Language” entre Ken Hale (Hale et al., 1992) y Peter Ladefoged (1992), con la ulterior participación de Nancy Dorian (1993) –véase Argenter (1994). El debate afecta a la naturaleza y al objetivo de la una y de la otra, y las consecuencias que se deriven. Los “documentadores” aducen que en definitiva la documentación garantiza la posibilidad de tomar futuras decisiones de recuperación lingüística, en el supuesto de que los descendientes de los antiguos hablantes de una lengua tradicional quisieran

revitalizarla. Así, pues, existiría una conexión estrecha entre las dos actividades.

Sin embargo, no escapa a nadie que de acuerdo con la elección del objetivo, la selección de las lenguas y las comunidades sobre las cuales se incidirá será diferente. Se tiende a considerar prioritaria la documentación de aquellas lenguas que se encuentran en una situación de peligro de extinción inminente, que son más “raras” tipológicamente y que no han sido descritas o lo han sido descritas deficientemente.

Para quienes defienden proyectos de revitalización, en cambio, la cuestión es no esperar a que las lenguas lleguen a un estado en que solamente tenga sentido documentarlas, sino actuar cuando todavía es viable garantizar un futuro adecuado a la vida actual de los hablantes. En consecuencia, se buscará incidir en aquellas lenguas y comunidades que por demografía, por el nivel de retención de la lengua, por la lealtad lingüística de los hablantes o por otras causas externas, presenten probabilidades de éxito, aunque sea parcial. Dicho de otra manera, se trataría no de preservar un “estado de lengua” o un “estado de cultura verbal” ya desvanecidos, sino más bien de preservar la capacidad expresiva de unos hablantes y la cultura verbal de unas comunidades que han de vivir en el mundo actual.

* * *

Propuestas concretas.

Ultra los principios generales mencionados anteriormente y las propuestas de actuación y de buenas prácticas que se derivan, se ha sugerido algunas medidas prácticas que son recogidas, aunque sea de manera parcial, seguidamente.

- a) Elaborar estrategias para cerrar la grieta entre el programa de las comunidades indígenas y el de los investigadores.
- b) Los miembros de las comunidades lingüísticas tienen que liderar los esfuerzos para la revitalización de la lengua tradicional. Los lingüistas deben poner su conocimiento experto al servicio de las comunidades.
- c) En los procesos de revitalización es necesario asumir que la alfabetización debe ser entendida como una parte complementaria y de alto valor simbólico, pero hay que poner el énfasis en la transmisión oral y la creación de espacios comunicativos arraigados en la vida actual de los hablantes.
- d) La revitalización de una lengua opera en diversos niveles. Hay que comenzar por el hogar y el entorno cotidiano, e implicar al conjunto de la comunidad. A nivel oficial se ha de garantizar un reconocimiento de la lengua que la introduzca en la escuela y otras instituciones (administración de justicia, etc.).
- e) Es necesario sacar provecho de los procesos de préstamo interlingüístico con vistas a la elaboración interna de los códigos lingüísticos y su adaptación al mundo moderno.
- f) Hay que elaborar sistemas estandarizados de documentación y elaborar estrategias que garanticen la accesibilidad y la permanencia de los archivos a largo plazo.
- g) Política educativa en la India: se sugiere el paso de un modelo de enseñanza escolar de tres lenguas a uno de cuatro, que incluya una lengua minoritaria de la región allí donde es pertinente, aunque no pertenezca al catálogo de lenguas reconocidas oficialmente.
- h) Los estados norteafricanos deben incorporar las reivindicaciones de los pueblos bereber a nivel institucional.

- i) Es necesario hacer un llamamiento a las organizaciones internacionales para que aporten los recursos necesarios, dando prioridad a los proyectos en los cuales los pueblos indígenas sean protagonistas fundamentales.
- j) Es necesario hacer un llamamiento a las organizaciones internacionales también para que promuevan iniciativas internacionales de sensibilización de la opinión pública.

Referencias bibliográficas

Argenter, Joan A. (1994) “Els lingüistes i las lenguas amenaçades”, *Els Marges* 50: 75-81.

Argenter, Joan A. (2002a) “Leanne Hinton & Ken Hale (eds.), *The green Book of Language Revitalization in Practice*”, *Language in Society* 31: 634-639.

Argenter, Joan A. (2002b) “Conservación y mengua de la diversidad lingüística: procesos locales, efecto global”, Actas del V Congreso de Lingüística General, Universidad de León.

Dorian, Nancy (1993) “A Response to Ladefoged’s other View on Endangered Languages”, *Language* 69: 575-579.

Fishman, Joshua A. (1991) *Reversing Language Shift*, Clevedon: Multilingual Matters.

Hale, Ken et al. (1992) “Endangered Languages”, *Language* 68: 1-42.

Haugen, Einar (1971) “The ecology of language”, *Linguistic Reporter*, supl. 25 al volum 13 (1).

Haugen, Einar (1972) *The Ecology of Language*, Stanford: Stanford University.

Hinton, Leanne & Hale, Ken, eds., (2001) *The green Book of Language Revitalization in Practice*, San Diego & New York: Academic Press.

Hinton, Leanne (2003) *How to Keep Your Language Alive. A Commonsense Approache to One-on-One Language Learning*, Berkeley: Heyday Books. (with Matt Vera and Nancy Steele and the Advocates for Indigenous California Language Survival)

Krauss, Michael (1992) "The World's Languages in Crisis", *Language* 68: 4-10.

Ladefoged, Peter (1992) "Another View of Endangered Languages", *Language* 68: 809-811.

Mühlhäuser, Peter (1996) *Linguistic Ecology. Language Change and Linguistic Imperialism in the Pacific Region*, London: Routledge.